

Televisión y Locus de Control: Cultivo del miedo y el autoritarismo en los televidentes norteamericanos.

Por Fernando Rodríguez – Universidad de las Américas, Puebla. / University of Massachusetts, Amherst.

Esta ponencia presenta un análisis de la relación entre el consumo televisivo y las percepciones de control de los televidentes. Propone como una hipótesis general que las narrativas televisivas sobre la solución de problemas presentan patrones que “cultivan” percepciones de impotencia en los televidentes. Y propone que esta estructura podría estar relacionada con el desarrollo de actitudes a favor de gobiernos e instituciones autoritarias en la sociedad.

La percepción de control es un constructo que se refiere a la expectativa aprendida y generalizada acerca de la relación entre las acciones y decisiones de uno, y los resultados que obtiene en su vida (Mirowsky & Ross, 1989; Rotter, 1966). Una percepción de control con una orientación externa (locus de control externo), esto es, cuando se percibe que el control de los eventos en la vida del individuo depende de agentes externos, como el destino, la suerte, o individuos poderosos, generalmente se asocia con sentimientos de impotencia o actitudes fatalistas. En este sentido, la ponencia propone que el consumo televisivo contribuye a cultivar una percepción de control externo en los televidentes.

Quiero ubicar la importancia de esta relación entre televisión y percepciones de control dentro del marco de teorías que estudian la solución de problemas sociales (D’Zurilla, Nezu & Maydeu-Olivares, 2004). En este contexto, mi ponencia propone que las habilidades para la solución de problemas sociales se ven afectadas negativamente por el consumo televisivo, a través de impactar negativamente las expectativas de los televidentes acerca de su control personal sobre la realidad.

La solución de problemas sociales, como una actividad, se entiende como el proceso auto-dirigido, cognitivo y conductual a través del cual un individuo o grupo intenta identificar o descubrir soluciones efectivas para problemas específicos que se encuentran en el vida cotidiana (D'Zurilla et al., 2004).

Dentro de esta teoría, la percepción de la capacidad personal para enfrentar y resolver los problemas es un factor central que determina la forma en que los individuos enfrentan los problemas en su vida. Un locus de control externo, está relacionado con la adopción de estrategias disfuncionales de solución de problemas, generalmente de tipo evasivo o impulsivo.

En este contexto teórico, me interesa analizar el efecto que una exposición ritualizada y prolongada a representaciones de solución de problemas a través de la televisión puede tener en las creencias y actitudes que son necesarias para una solución eficaz y funcional de problemas sociales.

Las creencias sobre el control personal están típicamente basadas en percepciones realistas de condiciones objetivas (Mirowsky & Ross, 2003). Esto es, la gente que vive condiciones desventajosas, como pobreza, baja educación, salud precaria, o constante fracaso a pesar del esfuerzo, tiende a desarrollar percepciones de control externo o fatalismo, resultando, comunmente en pasividad y renuncia a intentar solucionar problemas cuyo arreglo está a su alcance. Por otro lado, personas que viven condiciones favorables (riqueza, buena educación, buena salud) tienen a expresar percepciones de control interno, y a suponer que las personas en pobreza, por ejemplo, no se esfuerzan lo suficiente.

Además de la contribución que las condiciones reales de vida hacen a la percepción de control, la television ofrece abundante información que potencialmente puede alterar las percepciones de control. La televisión cuenta historias acerca de quién está en control de su vida y quién no. Las narrativas de héroes abundan en los programas de ficción, los reality shows y los noticieros

norteamericanos. Los problemas son presentados en proporciones gigantescas, cayendo sobre víctimas impotentes del destino, el azar, la buena o mala suerte, u otros individuos poderosos, que requieren la intervención de héroes que son presentados como individuos superiores que pueden ejercer el control, y que están dispuestos a resolver los problemas de otras personas,. Así pues, las historias de héroes y víctimas de la televisión ofrecen a los televidentes incontables ejemplares para la comparación social.

La contribución de la televisión a la percepción de control será analizada dentro del marco teórico de la teoría del cultivo (Gerbner, Gross, Morgan, Signorielli & Shanahan, 2002). Esta teoría se ha enfocado en el análisis de los patrones repetitivos en la televisión estadounidense durante los últimos 30 años, y la contribución que estos patrones tienen en las concepciones de la realidad social de los televidentes. La teoría propone que las personas que pasan más tiempo ‘viviendo’ en el mundo de la televisión, tienden a ver el ‘mundo real’ en los términos de las imágenes, valores, representaciones e ideologías que emergen de la televisión” (p.47). El análisis del cultivo considera a la televisión como la fuente dominante de mensajes en la sociedad que definen cómo es el mundo y cómo funciona. La metodología de este paradigma analiza los patrones recurrentes de la televisión, compara las representaciones de la televisión con datos del mundo real, y a partir de los hallazgos elabora la hipótesis de que los ‘tele-adictos’ tienden a adoptar creencias, actitudes y conductas que son consistentes con el mundo de la televisión.

En el caso que nos ocupa, el análisis de cultivo implica un análisis del contenido de la televisión referente a la solución de problemas. Varios estudios previos han encontrado que en la televisión de ficción, la mayoría de los problemas (89%) se resuelven en el lapso de un episodio, que la solución de problemas depende principalmente de hombres, y las mujeres aparecen en roles de víctimas impotentes mucho más frecuentemente que los hombres. Un estudio a lo largo

de 25 años de programación encontró que en al menos 60% de los programas, la solución de problemas depende de personajes que son superiores en inteligencia, habilidad, entrenamiento o naturaleza al común de los humanos, y en 10% estos personajes son de origen divino o dotados de poderes sobrenaturales. Podemos sugerir a partir de estos estudios que la televisión ofrece una representación de la solución de problemas en que las personas 'normales' aparecen como víctimas, y la solución depende de personajes 'superiores'.

Propongo así que, sin importar las condiciones reales de los televidentes, la comparación hacia "arriba" con héroes de televisión que aparecen con una capacidad superior puede afectar negativamente su percepción de control. En términos de la teoría del cultivo, propongo que el alto consumo televisivo está relacionado con el desarrollo de percepciones de control externo debido al cultivo de modelos de comparación que son presentados como superiores.

La literatura acerca del aprendizaje vicario, o sea, el aprendizaje a través de observar la experiencia de otras personas, reales o ficticias, ha establecido teórica y experimentalmente, que personas que observan a individuos con los que se identifican fracasando al intentar una cierta tarea, muestran actitudes de impotencia y pasividad al pedirseles que intenten la misma tarea. Así mismo, se ha encontrado que personas que observan a individuos percibidos como superiores en habilidad o inteligencia realizar una tarea específica que los sujetos comparten, por ejemplo, terminar una carrera universitaria con cierto porcentaje de notas y obtener un empleo, muestran un decremento en motivación y percepción de control acerca de esa tarea.

Estos hallazgos en el área de la psicología social sugieren que personas que invierten una buena parte de su día frente al televisor, recibiendo constantes mensajes acerca lo que se necesita para solucionar problemas y ser exitosos, podrían aprender a ver su capacidad personal como inferior al promedio, o insuficiente para enfrentar ciertos tipos de problemas, especialmente aquellos

problemas que no han formado parte de su experiencia personal. Ese es el área principal de efecto del aprendizaje vicario.

Método

El estudio se realizó sobre datos secundarios obtenidos de la General Social Survey, una encuesta que realiza la National Organization for Research at the University of Chicago (NORC) cada 2 años a una muestra representativa de los residentes mayores de edad en Estados Unidos. Para este estudio tomé sólo los datos de 1996. La muestra consistió de 1,947 personas. 56% mujeres, 80.5% caucásicos, 14% de Africano-Americanos, 5.5% de otras etnicidades. La edad promedio fue 49 años con una desviación estándar de 17 años.

El cuestionario incluyó 4 preguntas que forman parte de la escala de Percepción de Control desarrollada por John Mirowsky y Catherine Ross, sociólogos investigadores de la Universidad de Texas-Austin. Las 4 preguntas se evaluaron con la escala Likert de 5 puntos. Se refieren a situaciones generales de la vida y miden las creencias acerca de la influencia de la suerte y el destino como fuentes de control sobre los eventos de la vida. Por ejemplo, las preguntas dicen: “No tiene sentido planear mucho, si algo bueno va a suceder, sucederá”; “La mayoría de mis problemas se deben a mi mala suerte”; “Las cosas buenas que me suceden se deben principalmente a la suerte”; y “Yo tengo poco control sobre las cosas malas que me suceden”. El análisis de factores utilizando extracción de componentes principales y rotación varimax encontró que los cuatro reactivos formaban parte de un solo componente (eigenvalue 2.0 y 51% de la variabilidad explicada). El análisis de confiabilidad con el alfa de Cronbach confirmó la consistencia interna de la escala con un alfa de .68. Así que utilicé los cuatro reactivos como una índice, sumándolos todos en una variable que representa la percepción de control. Un valor bajo en el índice indica una orientación externa, y valores altos indican una orientación interna en el Locus de control.

El consumo de televisión se midió con la pregunta, “En un día típico, aproximadamente cuántas horas de televisión ve usted personalmente?”. La respuesta se codificó en valores discretos desde cero hasta 24 horas. Media = 2.96 hrs, Mediana y moda = 2.0 hrs, DS = 2.4 hrs). Esta variable se recodificó en tres niveles ordinales: Consumo ligero (0 a 1 hr, 24%), Consumo medio (2-3hrs, 47%), Consumo pesado (4+ hrs, 29%).

Resultados

Cada uno de los reactivos sobre la percepción de control mostró una correlación negativa con el consumo televisivo, esto es, a mayor consumo de televisión, la percepción de control tiende a ser más externa. La tabla muestra cómo el número de personas que reportaron un locus de control externo aumentan en cada nivel de consumo televisivo. El coeficiente pearson de correlación entre televisión y el índice de locus de control es de $-.234$, que indica un tamaño de efecto mediano.

Television viewing and responses to items of locus of control scale

Items of the Locus of Control scale	Television viewing				Gamma ^a
	Light	Medium	Heavy	Cultivation differential	
There's no sense planning a lot, if something good is going to happen, it will.	31	42	53	23	$-.280^{***}$
Most of my problems are due to bad breaks	13	17	24	11	$-.219^{**}$
The really good things that happen to me are mostly luck	14	13	21	7	$-.195^{**}$
I have little control over the bad things that happen to me	23	30	36	13	$-.179^{**}$
Indice de Locus de Control	26	37	48	22	$-.287^{***}$

* Figures show % of respondents that agree or strongly agree with the statements.

^a Gamma coefficients significance: * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Cuando se introducen los factores demográficos como controles, la relación entre televisión y locus de control se evidencia como una relación compleja, que muestra patrones de Mainstreaming (homogenización) y Resonancia. Cuando se

controla por los factores Etnicidad y Educación, los patrones de homogenización son evidentes (Ejemplos).

Ejemplo de Resonancia: En general, no hubo diferencias significativas entre hombres y mujeres, excepto en el reactivo que dice: “Yo tengo poco control sobre las cosas malas que me suceden”. Hombres y mujeres que reportan un consumo ligero de televisión respondieron de manera muy similar a esta pregunta, sólo 24% de ellos reportó una orientación externa. Sin embargo, con mayor consumo, la diferencia incrementa. Para los consumidores medianos, la diferencia entre ambos géneros es de 5 puntos porcentuales. Y entre los que reportan consumo pesado, la diferencia es de 9%, con las mujeres reportando más externas que los hombres. Una posible explicación para este patrón es que las mujeres en la televisión son victimizadas más frecuentemente que los hombres, son presentadas como subordinadas a los hombres. Las mujeres que ven mucha televisión, a través del efecto de Cultivo, son socializadas a aceptar un rol de subordinación a los hombres. Este es un buen ejemplo de cómo la televisión juega un rol de preservación del status quo en la sociedad. La versión que la televisión ofrece de la realidad es más ‘tradicional’, más centrada en los hombres. Quizá eso explica porqué los hombres no muestran un efecto de cultivo mayor en este reactivo.

Para probar la hipótesis general, de que el consumo televisivo está relacionado negativamente con el locus de control, se analizó el índice que incluía las 4 preguntas. El análisis general es consistente con la hipótesis: 26% de los consumidores ligeros reportó un locus de control externo, en contraste con 48% de los consumidores pesados (diferencial de cultivo de 22 puntos). Cuando se introducen los factores demográficos (etnicidad, género, edad, educación, ingreso, estatus laboral, nivel de salud, ansiedad, y felicidad) como controles estadísticos el efecto del Cultivo se mantiene, excepto para los grupos no-privilegiados. Esto es, el efecto de Mainstreaming (homogenización) es evidente entre grupos privilegiados y no-privilegiados. Los grupos no-privilegiados (no-

blancos, aquellos con baja educación, y los enfermos) muestran una orientación externa independiente de su nivel de consumo televisivo, mientras que los grupos privilegiados sí lo muestran. Esto es, los grupos en desventaja experimentan condiciones socio-económicas y físicas que limitan sus oportunidades para la auto-determinación y son responsables de una contribución tan fuerte a sus percepciones de control que nulifican el impacto de la televisión.

La diferencia entre los consumidores ligeros, medios y altos en estos grupos 'desafortunados' es insignificante. Por otro lado, los blancos y los altamente educados experimentan condiciones de privilegio en la sociedad que les permite mayor libertad de elección y acción. Para ellos, la contribución de la televisión es mucho más evidente. El efecto de mainstreaming/homogenización explica que la televisión contribuye a homogenizar la percepción del mundo de grupos muy diversos. Cuando grupos culturalmente muy distintos comparten el mismo sistema de símbolos y narrativas, sus percepciones acerca de la realidad tienen a volverse más similares.

Para probar la relación entre televisión y locus de control con pruebas estadísticas más sofisticadas, se utilizó el análisis de correlación y regresión lineal utilizando varios controles estadísticos simultáneos. La variable educación tiene la contribución más importante al locus de control, y también está negativamente relacionada con el consumo televisivo. La correlación se mantiene después de controlar 9 controles simultáneos ($r = -.100$, $p < .001$), la relación es pequeña, pero aún significativa.

El análisis de regresión, incluyendo el modelo con 9 factores demográficos además del consumo televisivo explica 22% de la variación total en el índice de locus de control. Los factores de control se introdujeron en 3 pasos, siendo televisión el último factor en entrar. Después de la contribución de todos los controles, el consumo televisivo representó 1% de la variabilidad, que es una

contribución pequeña, pero significativa, y más relevante que la contribución de factores como Salud, Género, y Edad.

Conclusiones

El consumo televisivo no representa el factor determinante principal del locus de control. Educación, junto con otros factores demográficos y emocionales son más importantes para explicar las percepciones de control, pero la evidencia acerca de la contribución de la televisión es consistente y suficientemente fuerte para soportar la hipótesis de esta ponencia: el consumo televisivo tiene una relación negativa con la percepción de control. Mayor consumo de televisión está relacionado con percepciones externas de control.

Los análisis consistentemente mostraron que, cuando se usan controles múltiples, la relación entre televisión y mediciones de locus de control se reduce mucho, pero permanece significativa. Esta reducción en el tamaño del efecto es natural, puesto que el consumo de televisión no es una actividad independiente. El mayor consumo de televisión es, comunmente, un síntoma de un estilo de vida sedentario, típicamente relacionado con baja educación, bajo ingreso, mala salud y bajas expectativas de vida. Todos estos factores son también importantes predictores de locus de control. Sin embargo, los controles simultáneos permiten identificar la contribución independiente del consumo televisivo a la percepción de control. El tamaño de la contribución es pequeño, del tamaño típico de los efectos de cultivo.

Limitaciones de los hallazgos.

No podemos olvidar que no se puede asegurar una relación causal a partir de datos correlacionales. Los datos que analicé no son longitudinales, y no nos permiten una confirmación del orden de causalidad. Aunque podría parecer que estoy proponiendo una relación unidireccional donde la televisión está causando un cambio en el locus de control, lo que en realidad quiero proponer es un sistema que se re-alimenta. La relación es recíproca: si la televisión cultiva

expectativas de control externo, a su vez la pasividad resultante podría causar un mayor consumo de televisión, y así. Recordemos que la televisión ha sido parte de la vida de la mayor parte de nosotros desde la edad de 2 años, no es posible decir que antes de ser expuestos a la televisión teníamos otra personalidad u otras creencias. Hemos crecido en este medio y por lo mismo casi todos hemos sido cultivados con los mensajes de la televisión. A eso se debe que el diferencial del cultivo entre los consumidores ligeros y pesados sea pequeño.

Otra limitación consiste en que la información disponible sobre el consumo televisivo está solamente en términos de horas por día, y no sabemos el tipo de géneros televisivos que cada sujeto de nuestra muestra está viendo. Algunos teóricos del Cultivo afirman que la televisión como sistema de mensajes es bastante consistente, lo cual no significa que sea homogéneo. Otros afirman que géneros particulares tienen efectos particulares. Se puede especular sobre qué géneros contienen mayor cantidad de mensajes sobre la solución externa de problemas, pero por lo pronto no hay forma de asegurar cuáles son los géneros que estarían produciendo este efecto. Más investigación se requiere en este sentido.

Implicaciones de los hallazgos.

El locus de control es un constructo que ha sido extensamente estudiado en psicología. El locus de control externo ha sido relacionado con actitudes de impotencia, baja auto-estima, pasividad, apatía y depresión. Hasta ahora, no se había sugerido que el consumo ritualizado de la televisión pudiera cultivar percepciones de control externo. La evidencia en favor de la hipótesis propuesta sugiere que tal vez este efecto de la televisión podría ayudarnos a encontrar explicaciones para dimensiones variadas de fenómenos sociales, desde la depresión, y el consumismo, hasta el altruismo, la erosión del capital social, y las actitudes políticas.

Investigación futura debe enfocarse en investigar cómo la televisión podría afectar las diferentes dimensiones de locus de control en los sujetos. El instrumento de medición debe ser más preciso, incluyendo además actitudes y conductas relacionadas que pudieran resultar afectadas, por ejemplo, las expectativas de ayuda de otras personas o entidades, la disposición a ayudar a otros, etc.

- Si te interesa obtener la versión completa de la ponencia, en inglés, que incluye las tablas y análisis estadísticos, y la lista completa de referencias bibliográficas, por favor comunícate conmigo a mi correo electrónico: farodrig@comm.umass.edu